

Como dijo Carlos Pérez-Bañuls al presentar este ciclo de conferencias, la palabra conflicto en el caso de Israel y Palestina se queda corta. Para analizar esta situación tan compleja tuvimos la fortuna de contar, por sorpresa, con el embajador de Palestina, además de con el portavoz de la embajada israelí.

Las intervenciones de nuestros invitados mostraron el abismo que separa las posturas de israelíes y palestinos en muchos temas. Pues si para Mahmud Odeh Israel ha violado sistemáticamente las leyes internacionales para ocupar toda Palestina e imponer un “*apartheid* más duro y difícil que en Sudáfrica”, para Edwin Yabo, citando a un ex-ministro israelí de exteriores, “los palestinos no pierden la oportunidad de perder la oportunidad”.

Lo cierto es que los dos pueblos, y por tanto nuestros invitados, siguen reclamando su derecho a vivir en esa tierra por razones históricas milenarias. y cada uno pone el acento en un aspecto del conflicto, aquel que consideran la clave de las hostilidades. Según el embajador palestino, la esencia es la ocupación israelí, la última del siglo XXI. Por que los israelíes nunca se conformaron con el 56% del territorio, ni con el 78%... querían toda Palestina.

Sin embargo, para Yabo la ocupación está casi terminada, y cuando ha habido acuerdos entre las dos partes incluso se han desmantelado las colonias. El problema es que la OLP nació para exterminar el estado de Israel, pero no ha sido capaz de establecer un estado palestino en Gaza y Cisjordania en todo el tiempo que no ha habido ocupación. Tras la retirada total de Gaza en 2005, se podría haber fundado una sociedad modélica. Pero la respuesta de los palestinos fue lanzar continuamente cohetes sobre la población israelí, hubiera tregua o no, también después de la guerra de Gaza.

En todo caso, si hubo un ejemplo gráfico que evidenciara las diferencias es el siguiente. El portavoz israelí mostró la foto de la entrega del premio Nobel de la paz Peres, Rabin y Arafat. Los tres, tanto el palestino como los israelíes, fueron militares en otro tiempo. Pero en esta ceremonia, mientras el presidente y el primer ministro israelíes vestían el traje de etiqueta, el líder de la OLP aparecía con su uniforme militar; signo evidente, según Yabo, de que éste nunca supo pasar de militar a estadista, Pero es, que junto a la guerrera, Arafat se cubría con el típico pañuelo palestino. Y un pañuelo palestino fue lo que sacó Mahmud Odeh para reivindicar a su pueblo, recordando así el gesto de la conferencia de Madrid.

Si algo quedó claro en las dos charlas es que las diferencias de criterio entre israelíes y palestinos para hablar de este conflicto siguen siendo enormes. Lo que impone más aún la necesidad de oír las dos versiones sin prejuicios y con una actitud tolerante para que los que sólo conocemos este drama por los medios podamos hacernos una idea más clara de lo que realmente ocurre -y no sabemos- en Israel y Palestina.